

---

---

# DIARIO DE LA CORUÑA,

DEL DOMINGO 29 DE OCTUBRE DE 1809.

---

---

*S. Narciso O. y M. Patron de Gerona.*

---

---

## ALEMANIA.

*Breves observaciones y reflexiones sobre algunos de los boletines publicados por Bonaparte al principio de la campaña con el Austria, bastante interesantes en el dia.*

Al acercarse Bonaparte á Viena no podia creer, decia, que los moradores de esta capital tan bien tratados por su ejército en 1805, hubiesen concebido el proyecto insensato de defenderse, y manifiesta una dulce satisfaccion al ver una inmensa poblacion acoger á sus soldados como amigos. Siempre sigue el mismo sistema de probar, que las poblaciones le son alicias, á fin de hacer creer á la Francia que la empresa en que ha comprometido todos los recursos militares, que le presta el pais, no le presentan sino sucesos favorables, y se hallan auxiliados por la nacion cuyo soberano ataca. Pero inmediatamente se vé que si los de los arrabales se le presentan amigablemente es mas bien para desarmar su violencia que por voluntad, y que los de la ciudad no participan de semejante intencion; y que protegidos por sus murallas, se entregan al odio que conciben contra el tirano que amenaza la ciudad. Conforme á su sistema, de disimular los esfuerzos del entusiasmo dirigido contra él, se detiene en ridiculizar al archiduque Maximiliano, como al llamamiento que hizo á los habitantes de Viena al que pretende solo acudieron 30 personas. Muy de antee

mano estaban preparados los medios de defensa de la ciudad de Viena; sus moradores estaban organizados, en cuerpos de voluntarios y milicias, era pues inútil proceder en aquel momento á una inscripcion premeditada y executada mucho tiempo antes, y solo hace mencion de ella para ridiculizar á sus habitantes que estaban decididos á morir y ver incendiados sus edificios antes que entregarse á su tiranía. Por último nombra un Gobernador para la ciudad de Viena y este es Andreosi, el mismo que era su embaído en aquella corte, lo que prueba que los embaxadores que delega, no son sino instrumentos de revolucion, encargados de romper la lealtad, y destinados á mandar algun dia las capitales en que residieron como embiados. Esto mismo hizo en Lisboa y esto ha repetido en Viena. Llama frenesí la resolucion del príncipe Maximiliano de defender á Viena y le hace saber que este atentado, romperá para siempre los lazos que unian á los vasallos con su soberano. De este modo debemos creer que los generales que en las guerras anteriores defendieron esta capital, cometieron un atentado que dispensó á los subdiros del juramento de fidelidad á su soberano y pronto no se podrá defender una ciudad sin cometer un atentado, si es el omnipotente el que la ataca. De este modo pretende hacer un crimen de la resistencia que se le oponente, la que castigará con tanta severidad como si fuera un complot dirigido contra él; de este modo reclamando sin cesar el derecho de gentes, y las leyes de la guerra, las quebranta continuamente para poner á los generales que se le oponen en la alternativa de ser sacrificados por él si escapan de los estragos del campo de batalla, ó ceder iniquamente á sus proyectos.

*En efecto es la cosa mas barbara, entre tantas como hace Bonaparte, y el atentado mas terrible contra el derecho de gentes, ó por mejor decir contra el natural y primario, el castigo á los que gloriosamente se defienden. Esto que deberia ser una recomendacion especial para un vencedor noble, magnánimo y generoso, es un delito para este hombre baxo, pequeño y ruin. Hasta ahora era bien notorio y sabido en el mundo entero, que el repeler la fuerza con la fuerza á todos es lícito, y que al contrario el no hacerlo es vileza, es cobardia, se hace despreciable hasta para los mismos enemigos. Estos son los principios del honor, no ignorados aun de las gentes mas vulgares y estúpidas, siendo vergonzoso hasta en un muchacho de la calle el ceder sin defenderse de otro de menos edad y fuerzas, ó no probar las que tenga aunque sea á puñadas. Pero Bonaparte que todo lo*

desnaturaliza, Bonaparte que todo lo trastorna, Bonaparte en fin que segun su expresion favorita, quiere regenerar el mundo y ponerlo como nuevo al cabo de mas de 70 años que Dios lo crió, y de que hay en él hombres, y que piensan, tiene un derecho natural, un derecho de gentes, y una política peculiar suya, como descaradamente dixo á nuestro Excmo. ministro de estado el Sr. Cevallos: ¡ai ma politique à moi, y toda la demas bella doctrina, propia de tal maestro, sobre que no debia hacer caso del honor &c. Este hombre, ó este monstruo de la humanidad, que no tiene ninguno, se venga de los que lo tienen, por todos estilos. Los valientes que defienden las plazas son amenazados de su bárbara cuchilla por que cumplen con esta natural y sagrada obligacion: los habitantes, los pacíficos moradores, viejos, mugeres y niños incurren en la misma amenaza y en la de la torpe violacion y el horroroso saqueo de todos sus bienes y propiedades solo por que desean defenderlos ó que los defiendan sus guerreros, rechazando á los injustos agresores. ¿Que derechos tienen estos de venir á España, entrar en nuestros territorios y pisar nuestras casas? Y por el contrario; quan grande no es el nuestro, quan fundado para rechazarlos y alexarlos! Seriamos viles, seriamos indignos si así no lo hiciésemos, y ellos mismos nos lo llamarian. Lo mismo digo de los escritores publicos, de los órganos de nuestra libertad, de los enemigos de la esclavitud á quienes igualmente persigue el tirano, enemigo como todos sus semejantes de la luz de la verdad y de quanto se oponga á su bárbaro despotismo. Lo mismo de los predicadores evangélicos, de estos pastores, contra quienes tanto ahulla el voraz lobo y su carnívora trahilla. Lo mismo de los buenos y honrados patriotas que con sus consejos, ó con sus providencias sabias y vigorosas tratan de conservar el honor nacional y salvar nuestros legitimos derechos. Lo mismo de tantos generosos españoles que en Europa y en sus Américas se están desprendiendo con tanta grandza de alma de sus intereses por el de su rey, su patria y su religion; y lo mismo últimamente hasta de la mas infima plebe, hasta del pobre mas indiferente, hasta del que menos figura hace en el mundo, que todos detestan y abominan á Napoleon y su conducta, y á sus satélites viles y mercenarios, como es muy justo y como debió esperarlos el mismo Napoleon. Sufrá pues este la oposicion á sus designios, el rechazo de sus fuerzas, los escritos vigorosos, los deseos de los oprimidos, los esfuerzos patrióticos, y el desprecio universal.

## NOTICIAS DE INGLATERRA.

*Londres 7 de octubre.**Extracto de las gazetas inglesas titulada Courrier de Londres.*

El gobierno há recibido pliegos de oficio de Lórd Wellington (Wellesley) fechos de Badajóz á 13 de septiembre próximo pasado. Tenemos el gusto de saber que contienen por menores satisfactorios acerca de la situacion del ejército ingles; el qual entonces estaba acantonado de tal modo que podia reunirse en un dia, siendo necesario. La primera division estaba en Montys: la 2.a en Real: la 3.a en campo mayor; y la 4.a en Badajóz: la caballería ligera estaba en Elvas: y la otra con la artillería, tambien de á caballo, en Mérida.

Nuestro ejército se restablecia rapidamente por todos estilos, y el número de los enfermos habia disminuido considerablemente. El enemigo no habia hecho movimiento alguno para perturbar el descanso de que gozaban nuestras tropas, y todavia ocupaban sus diversos cuerpos las posiciones siguientes: Soult á Plasencia: Mortier, Oropéza: Ney, Salamanca: Victor, Talavera, con un cuerpo destacado en la Mancha, y opuesto á Venegas.

Há llegado del Ferrol en 8 dias la fragata de guerra la Amazona; quando partió quedaban prontos los navíos españoles á dár vela de aquel puerto para el de Cadiz.

Hemos recibido diarios de España hasta el 7, y de Portugal hasta el 17 de este mes, y por los extractos que de ellos hemos hecho se reconoce que los principales ejércitos conservan solo una actitud amenazadora. *Se continuarán.*

*Coruña 29 de octubre.*

*Teatro.* Hoy se representa la ópera grande en dos actos, titulada *La Escuela de los zelosos*, dando fin con el bayle titulado *La Estatua movible.*

DE ORDEN SUPERIOR.

*En la Oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto.*